

ECUADOR

Debate₁₀₇

Quito/Ecuador/Agosto 2019

Intelectuales: pensamiento y poder



Correísmo y después: dos años y pico de morenismo

Conflictividad socio política: Marzo-Junio 2019

Intelectuales y pensamiento crítico hoy

Intelectuales, organización de la cultura y poder en Brasil: notas críticas acerca de la sociedad civil neoliberal

Los intelectuales en América Latina: las tentaciones de la carrera, el relativismo de valores y las ambivalencias del poder

Crisis de los intelectuales y del intelecto en la era de la intelectualización de la sociedad

Tareas intelectuales en la encrucijada latinoamericana

El porvenir de Europa en la era Negantropócena

Ecología política de la conservación: la Reserva Mache Chindul-Ecuador

Poder metropolitano vs. poder territorial. Conflictos en la parroquia rural andina (siglos XVIII-XIX)

Usos de Foucault en psicoanálisis y marxismo: Discursos de resistencia y prácticas de intervención intelectual en la sociedad

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga (+), Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga (+), Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Hernán Ibarra Crespo
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© **ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR**

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 51

ECUADOR: US\$. 21

EJEMPLAR SUELTO EXTERIOR: US\$. 17

EJEMPLAR SUELTO ECUADOR: US\$. 7

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Gisela Calderón/Magenta

ARMADO E IMPRESIÓN

Edwin Navarrete, Taller de Diseño Gráfico

ISSN: 2528-7761

ISBN número 107: 978-9942-963-49-9

ECUADOR DEBATE 107

Quito-Ecuador • Agosto 2019

ISSN 2528-7761 / ISBN 978-9942-963-49-9

| | |
|---|---------|
| PRESENTACIÓN | 3/7 |
| COYUNTURA | |
| • Correísmo y después: dos años y pico de morenismo <i>Mario Unda</i> | 9/22 |
| • Conflictividad socio política: Marzo-Junio 2019 | 23/28 |
| TEMA CENTRAL | |
| • Intelectuales y pensamiento crítico hoy <i>Alejandro Moreano</i> | 29/50 |
| • Intelectuales, organización de la cultura y poder en Brasil: notas críticas acerca de la sociedad civil neoliberal <i>Giovanni Alves</i> | 51/66 |
| • Los intelectuales en América Latina: las tentaciones de la carrera, el relativismo de valores y las ambivalencias del poder <i>H. C. F. Mansilla</i> | 67/79 |
| • Crisis de los intelectuales y del intelecto en la era de la intelectualización de la sociedad <i>Jorge Veraza Urtuzuástegui</i> | 81/97 |
| • Tareas intelectuales en la encrucijada latinoamericana <i>Diego Tatián</i> | 99/114 |
| • El porvenir de Europa en la era Negantropócena <i>Entrevista de Michal Krzykowski a Bernard Stiegler</i> | 115/136 |
| DEBATE AGRARIO-RURAL | |
| • Ecología política de la conservación: la Reserva Mache Chindul-Ecuador <i>Angélica Ordóñez Charpentier</i> | 137/147 |

ANÁLISIS

- Poder metropolitano vs. poder territorial.
Conflictos en la parroquia rural andina (siglos XVIII-XIX)
María José Vilalta 149/165
- Usos de Foucault en psicoanálisis y marxismo:
Discursos de resistencia y prácticas de intervención intelectual
en la sociedad
Oleg Bernaz 167/182

RESEÑAS

- La rebelión de Daquilema (Yaruquíes-Chimborazo, 1871) 183/185
- Potosí, el origen. Genealogía de la minería contemporánea 186/188

Los intelectuales en América Latina las tentaciones de la carrera, el relativismo de valores y las ambivalencias del poder

H. C. F. Mansilla

Este breve ensayo intenta criticar los valores de orientación y las pautas repetitivas del comportamiento práctico de los intelectuales progresistas en América Latina. El texto enfatiza la falta de ejemplaridad de los intelectuales con respecto a los otros estratos sociales en los campos de la ética y de la praxis política. Los intelectuales actúan según valores convencionales (como dinero, poder, prestigio), pero reiteran discursos retóricos rutinarios, como la construcción de un modelo igualitario, cuando en realidad se hallan inmersos en estructuras jerárquicas piramidales.

La función y las debilidades de los intelectuales

Se puede afirmar, con muchas reservas, que no hay necesidad de una definición convencional de lo que es un “intelectual”.¹ Podemos intuir de manera relativamente fácil lo que quiere decir este concepto,² pero definirlo conceptualmente y delimitarlo profesionalmente representan tareas mucho más difíciles y tal vez innecesarias. Lo más conveniente parece ser una vieja estrategia de la Escuela de Frankfurt: desplegando y analizando en detalle los distintos elementos de una temática se consigue una comprensión más o menos fidedigna de la misma, evitando que una sola frase adquiera una jerarquía definitoria superior.³ Habitualmente se designa con el término *intelectual* de un modo más restringido a los productores “independientes” de valores espirituales, a los creadores de sentido que aprovechan los conocimientos más avanzados de la comunidad cultural internacional. En el área latinoamericana existe una rica tradición consagrada a la vieja pregunta por el destino y la vocación de las sociedades del Nuevo Mundo, tradición encarnada por los grandes *ensayistas* que se dedicaron a cuestiones deveni-

-
1. Para una historia conceptual del término cf. Carlos Altamirano (2013). “Intelectuales: nacimiento y peripecia de un nombre”. *Nueva Sociedad*, Nº 245, mayo-junio, pp. 38-53. Buenos Aires. Número monográfico dedicado al tema: “Intelectuales, política y poder: ¿qué hay de nuevo?”.
 2. Rosendo Bolívar Meza (2002), “Un acercamiento a la definición de intelectual”. *Estudios Políticos*, Nº 30, mayo-agosto, pp. 123-141. México; Maurice Blanchot (1996). *Les intellectuels en question. Ébauche d'une réflexion*. Fourbis, Paris; José Joaquín Brunner (1992). *Intelectuales y democracia. América Latina, cultura y modernidad*. Grijalbo, México.
 3. Max Horkheimer y Theodor W. Adorno (1962). *Sociologica II. Reden und Vorträge*. EVA. Frankfurt.

das clásicas, como la identidad colectiva de las naciones latinoamericanas, los modelos adecuados de ordenamiento social, los vínculos complejos con los países altamente desarrollados y el futuro de la región.⁴

Estas indagaciones, que comenzaron a mediados del siglo XIX, han sido a veces traumáticas, pero han conformado algunas de las porciones más notables y controvertidas de la cultura latinoamericana.⁵ Hace algunas décadas Octavio Paz aseveró que: “la característica distintiva de América Latina es la falta de una tradición crítica, moderna, abierta al análisis y al cuestionamiento de las propias premisas”.⁶ Esta carencia ha sido, paradójicamente, alimentada por los intelectuales convencionales de izquierda, quienes, aparte de producir pronósticos errados, fomentaron asimismo una atmósfera proclive al autoritarismo, a las falsas ilusiones y a la celebración de las tradiciones “auténticas”. Se ha pasado, para nombrar un ejemplo, en un lapso temporal muy breve –a partir aproximadamente de 1980– del marxismo tercermundista a la imitación indiscriminada del llamado paradigma relativista y postmodernista, y en esta empresa favorable a un nuevo dogmatismo los intelectuales contemporáneos, como los catedráticos universitarios de ciencias sociales, han jugado un rol ciertamente notable.⁷

En este texto las críticas dirigidas a los intelectuales no se refieren a los grandes representantes de la literatura, la ensayística y las ciencias sociales, sino a lo que podemos llamar la masa de los catedráticos universitarios, los escritores de la prensa y los asiduos a los cafés de moda, es decir: a aquella mayoría que no se destaca por su originalidad ni por un espíritu genuinamente crítico. Por otra par-

4. Entre muchos otros títulos los estudios tempranos que mantienen vigencia: Martin S. Stabb (1969). *América Latina en busca de una identidad. Modelos del ensayo ideológico hispanoamericano (1890-1960)*. Monte Ávila, Caracas; Miguel Jorrín y John D. Martz (1970). *Latin American Political Thought and Ideology*. University of North Carolina Press, Chapel Hill; Francisco Miró Quesada y Leopoldo Zea (1975) (Comps.). *La historia de las ideas en América Latina*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja; Leopoldo Zea (1978). *Filosofía de la historia americana*. FCE, México.
5. Revista *Nueva Sociedad*, N° 170, noviembre-diciembre de 2000 (número monográfico dedicado a los “libros e ideas” de que se nutren los intelectuales latinoamericanos) (Caracas); Revista *Nueva Sociedad*, N° 268, marzo-abril de 2017 (número monográfico dedicado a: “¿Qué lee (y escribe) la izquierda?”) (Buenos Aires). También se puede revisar a Javier Pinedo (1999:15-34). “Identidad y método: aproximaciones a la historia de las ideas en América Latina”. En: Hugo Cancino Troncoso, Susanne Klengel y Nanci Leonzo (Comps.). *Nuevas perspectivas teóricas y metodológicas de la historia intelectual de América Latina*. Vervuert, Madrid.
6. Octavio Paz (1983:152-153). *Tiempo nublado*. Seix Barral, Barcelona; Octavio Paz (1979:324). *El ogro filantrópico*, Seix Barral, Barcelona; cf. También a Norbert Lechner (1997:34). “Intelectuales y política: nuevo contexto y nuevos desafíos”, en: *Los intelectuales y los dilemas políticos en el siglo XX*. FLACSO / Triana, México; Gastón García Cantú y Gabriel Careaga (1993). *Los intelectuales y el poder*. Joaquín Mortiz, México.
7. Para una versión distinta de la ofrecida aquí cf. la inteligente defensa de posiciones postmodernistas en cuanto posibilidad de pluralismo ideológico y crítica de todo apriorismo: Carlos A. Gadea (2013:11-34) “A “questão pós” e a crítica pós-moderna”, en: Carlos A. Gadea y Eduardo Portanova Barros (Comps.), *A “questão pós” nas ciências sociais. Crítica, estética, política e cultura*. Appris, Curitiba; cf. también Jorge Larraín Ibáñez (1996). *Modernidad, razón e identidad en América Latina*, Andrés Bello, Santiago de Chile.

te, los fundamentos y las motivaciones para las pasiones de los intelectuales son comprensibles y no han variado gran cosa a lo largo de los siglos: la firme creencia de poder modificar la evolución de las sociedades a través del trabajo racional de ellos mismos, la exaltación de la voluntad política y organizativa de aquellos que comprenden el desarrollo histórico, el dar continuidad a las tradiciones revolucionarias previas y la pretensión de dejar atrás, de una vez, el desprestigiado campo de la pura teoría. En las palabras de François Furet: la siempre añorada “invención del hombre por sí mismo”, “la divinización de la historia como el advenimiento del hombre libre”.⁸ La concepción de la maleabilidad de los designios históricos, junto a la omnipotencia de la propia voluntad política, representan, sin duda alguna, algunos de los alicientes más poderosos para embarcarse en proyectos iluminados por consignas como “otro mundo es posible”, ante las cuales la cuestión de la proporcionalidad de los medios, la defensa de los derechos humanos y el respeto a los que piensan de otra manera han aparecido como asuntos de relevancia menor y a veces como obstáculos para la verdadera fe radical. Ante la magnitud de los problemas a los cuales se enfrentan las sociedades latinoamericanas estas consideraciones han sido percibidas a menudo como secundarias. Frente a las inmensas tareas de la genuina revolución –fenómeno que adquiere una marcada connotación religiosa y apocalíptica–, la eliminación paulatina o violenta del modelo democrático ha sido pasada por alto en cuanto un hecho de relevancia limitada, ya que la edificación de un orden justo deja en la sombra las otras prioridades. Por otra parte, los pensadores progresistas promueven muchas veces, una visión de la política que combina un arcaísmo de origen religioso con una moderna tecnología destinada a la manipulación de la opinión pública.

Los intelectuales al servicio de los procesos revolucionarios se convirtieron de poetas sublimes en “productores de odio”,⁹ puesto que estaban convencidos del carácter sagrado de su misión. Los regímenes socialistas del siglo XX los transformaron, aunque sea parcialmente, en fundamentalistas del inexorable progreso social, económico y político que ellos creyeron constatar en la evolución cotidiana de esos sistemas. Estos “soñadores de lo absoluto”,¹⁰ como los denominó Hans Magnus Enzensberger, creían firmemente en el teorema de que los fines justifican cualquier medio. Precisamente por ello, se puede aseverar que estos intelectuales, han cometido un acto de traición con respecto a las concepciones humanistas que inspiraron a los padres fundadores de las doctrinas del socialismo científico. Además, como se puede observar en el comportamiento uniforme de las élites políti-

8. François Furet (1995: 77-78, 82, 91, 114-116). *El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX*. FCE, Madrid.

9. Hans Magnus Enzensberger (1999: 11-14, 95-105). *Zickzack. Aufsätze* (Zig-zag. Ensayos). Suhrkamp Frankfurt.

10. Hans Magnus Enzensberger, *Die Träumer des Absoluten* (Los soñadores de lo absoluto), en: Hans Magnus Enzensberger (1996: 169-218, especialmente p. 179, 218). *Politische Kolportagen* (Novedades políticas). Fischer, Frankfurt.

cas de Rusia, China, Vietnam, Angola y otros países, estos grupos privilegiados tenían y tienen como metas normativas los valores de orientación más rutinarios y convencionales: *pecunia*, *potestas* y *praestigium*. Es decir: las élites de los iluminados políticos con una ideología radical anticapitalista se transformaron rápidamente en empresarios privados capitalistas –de carácter depredador– porque en el fondo solo anhelaban, a título personal, dinero, poder y prestigio, los tres caminos tradicionales de ascenso social. Estas sendas de indudable “progreso” individual, generan grupos privilegiados que carecen de ejemplaridad ética y cultural, tanto con respecto a los otros estratos sociales como en la perspectiva de largo aliento.

En este campo, en el que la seducción masiva, sigue exhibiendo una eficacia considerable; los intelectuales renuncian a su función crítica, es decir: a practicar una distancia racional y analítica con respecto a *todos* los fenómenos políticos. Aquí se puede constatar cómo las buenas intenciones se subordinan a las necesidades políticas del momento. Pero también, en las comunidades intelectuales de Norteamérica y Europa, se ha expandido una nostalgia acrítica a favor de experimentos socialistas en el Tercer Mundo. Los regímenes de Cuba y Nicaragua, pese a todas sus falencias, siguen representando, según François Furet, “el paraíso latino del calor comunitario”:¹¹ una alternativa que a la distancia parece encarnar una solución progresista más llamativa, aparentemente más humana y menos rígida que el ámbito capitalista y que los viejos modelos totalitarios de la Unión Soviética y de su órbita de poder. De todos modos, la fascinación por los paradigmas poco democráticos pero radicales, que aún permanecen en el planeta, constituye uno de los fenómenos más interesantes para ser estudiados por las ciencias sociales, pues esa fascinación se alimenta: (a) de un impulso simplificador que cree haber encontrado alternativas claras a problemas complejos, (b) de un residuo arcaizante de corte utopista y (c) de una nostalgia por un orden conservador en los planos cultural y ético. Fragmentos de estas tendencias se encuentran, por ejemplo, en la obra de intelectuales sobresalientes como Franz J. Hinkelammert y Enrique Dussel.

La Filosofía de la Liberación como ejemplo

La llamada *Filosofía de la Liberación*¹² ha generado una combinación entre radicalismo contemporáneo y Apocalipsis clásico, que ha resultado muy usual entre pensadores latinoamericanos.¹³ Un buen ejemplo de ello es la obra de Franz J. Hinkelammert.¹⁴ No hay duda de los conocimientos enciclopédicos de Hinkelam-

11. François Furet, op. cit. pp. 556.

12. Sobre la Filosofía de la Liberación y sus antecedentes teóricos cf. David Sánchez Rubio (1999: 45-107), *Filosofía, derecho y liberación en América Latina*. Desclée de Brouwer, Bilbao.

13. Cf. un caso paradigmático y temprano de esta mixtura de Karl Marx y la Biblia: Franz Hinkelammert (1981). *Las armas ideológicas de la muerte*. DEI, San José.

14. Sobre los datos biográficos y la formación intelectual de este autor cf. Juan José Bautista Segales

merit, por un lado, y de la ética profundamente cristiana que está vinculada a su toma de posición a favor de los explotados por el capitalismo, por otro. Al mismo tiempo hay que señalar que sus escritos corresponden a una corriente habitual en el Tercer Mundo que exhibe las siguientes características: una estructuración alejada de las lógicas de las ciencias sociales, una inclinación a un estilo barroco, poco preciso, basado en una asociación relativamente caótica de ideas, una persistente indignación moral ante las maldades producidas por la civilización occidental y el racionalismo y, una inclinación muy marcada a rehuir el análisis de casos y problemas concretos. En uno de sus libros teóricamente más densos, *Crítica de la razón utópica*, Hinkelammert analiza los métodos y las intenciones de los sistemas de planificación económica en los regímenes socialistas; pero no menciona, ni con una palabra, los costes humanos que demandaron la construcción de la industria pesada y la colectivización de la agricultura en la Unión Soviética y en los países sometidos a su órbita, ni tampoco parece recordar las carencias concomitantes de la vida cotidiana durante décadas en aquellos países.¹⁵ Se puede argüir, por supuesto, que los acontecimientos de la Unión Soviética bajo Stalin constituían fenómenos muy distantes y difíciles de comprender, aunque los mismos intelectuales no sentían esa lejanía cuando se trataba de envolver esos mismos fenómenos en una nube de incienso laudatorio.¹⁶

Los libros de Hinkelammert son textos sobre otros textos. Casi nunca descien- de a los problemas de la vida diaria, no investiga los dilemas concretos de un orden social determinado. Las pocas alusiones a constelaciones específicas representan en realidad invocaciones religiosas, imprecaciones muy literarias de origen teológico o apelaciones emocionadas a favor de los experimentos y movimientos populistas de América Latina,¹⁷ sin entrar nunca a considerar la naturaleza compleja de un orden social concreto.¹⁸ Con énfasis Hinkelammert se declaró partidaria-

(2010:16-36). Ética y crítica en *Hinkelammert. Introducción al pensamiento crítico de Franz Hinkelammert*. México.

15. Franz J. Hinkelammert (2002: 217-257), *Crítica de la razón utópica* (edición ampliada a cargo de Juan Antonio Senent), Desclée de Brouwer, Bilbao. En esta obra se halla una crítica extensa e ineficaz de la metodología de Karl R. Popper, que no está claramente vinculada con la temática general del libro (Ibíd., pp. 17-105).
16. Sobre la crítica de Octavio Paz a los intelectuales mexicanos que no podían o no querían analizar sobriamente el "socialismo realmente existente", cf. Enrique Krauze (2011:267-268). *Redentores. Ideas y poder en América Latina*. Debate, Barcelona.
17. Muy escuetamente el autor se decanta por el zapatismo mexicano y la consigna "Otro mundo es posible", sin precisar detalles. Cf. Franz J. Hinkelammert (2003:25-26). *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido*. EUNA, San José. Se trata de un libro caótico que combina el asesinato de Abel, la vida personal de Friedrich Nietzsche y el rechazo de las teorías de John Locke y David Hume con una crítica severísima – pero muy abstracta – de la realidad latinoamericana contemporánea.
18. Una posible excepción es el análisis de nuestro autor en torno a los sistemas de educación superior. Hinkelammert supone que hasta hoy permanece vigente un "control institucionalizado" que ejerce una eficaz pero disimulada censura sobre los contenidos de la enseñanza y la investigación en las universidades de América Latina, lo que impide ante todo el pensar en alternativas serias al régimen presente y entorpece un pensamiento intelectual genuinamente propio, es decir: un saber subversivo. Cf. Franz J.

rio de la premisa: “Lo que no es, revela lo que es”.¹⁹ Esta máxima, de claros rasgos postmodernistas, permite afirmar o negar cualquier cosa sobre cualquier tema, sin hacer un esfuerzo argumentativo que pueda ser analizado racionalmente. Las imprecisiones y exageraciones relativistas, que Hinkelammert genera sin cesar, corresponden a las modas prevalentes hoy entre los intelectuales latinoamericanos, quienes, inspirados por Friedrich Nietzsche, Walter Benjamin, Carl Schmitt y las tinieblas postmodernistas, han edificado una doctrina muy popular que mezcla el llamado a una revolución socialista con el Sermón de la Montaña y el Apocalipsis de San Juan. Para comprender este tipo de pensamiento hay que aproximarse a los siguientes puntos.

Desde la época colonial hasta el presente, la religiosidad y las mentalidades populares tienden a constituirse y a expresarse en dualismos fácilmente comprensibles: la fe verdadera de los creyentes frente a la razón deleznable de los filósofos, la sana ortodoxia doctrinaria contra las peligrosas herejías, la cultura ibero-católica frente a los modelos civilizatorios importados de los ámbitos francés y anglosajón, y las costumbres propias, enraizadas en una venerable *tradición*, contra las novedades y frivolidades procedentes de la *modernidad* occidental. En el terreno político, este modo dicotómico de percibir la realidad se traduce en una contraposición elemental (amigos vs. enemigos; ideales vs. intereses), que dificulta la aceptación del pluralismo de ideas y partidos y la tolerancia con respecto a los adversarios. Lo positivo es visto en la unidad doctrinaria, la disciplina jerárquica de la Iglesia (o el partido), el sueño de hogar y fraternidad y la ilusión de la solidaridad practicada, mientras que lo negativo se hallaría en la diversidad de opiniones y valores de orientación, en la dilución de la autoridad paternal y en la frialdad y el egoísmo de las relaciones humanas que prevalecen en el moderno mundo capitalista.

El elemento central de esta construcción teórica es una contraposición artificial de dos culturas, definidas de modo simplista: la occidental-capitalista y la indígena-comunitaria. Se trata un genuino maniqueísmo fundamentalista que induce, a su vez, a un rigorismo moral-político que tiene poco que ver con los problemas cotidianos de las sociedades latinoamericanas. Estas últimas poseen identidades múltiples y cambiantes y relaciones complejas con el mundo occidental. Pero; al mismo tiempo, este dualismo maniqueísta pertenece al núcleo del pensar y sentir de muchas comunidades rurales latinoamericanas, y manifiesta una visión del mundo compartida por movimientos intelectuales y políticos con evidente fuerza de convocatoria. Según el pensador argentino Rodolfo Kusch, cuya obra sirve de cimiento conceptual a la Filosofía de la Liberación y a las teorías de la descolonización, el núcleo de la genuina identidad latinoamericana

Hinkelammert (1990:131-137). “La libertad académica bajo control en América Latina”. *Nueva Sociedad*, N° 107 (mayo-junio). Caracas.

19. Franz Hinkelammert (2010:39). *La maldición que pesa sobre la ley. Las raíces del pensamiento crítico en Pablo de Tarso*. Arlequín, San José.

mericana estaría constituido por el ritualismo y el comunitarismo de las religiones precolombinas, el catolicismo ibérico tradicional, el barroco en cuanto forma original de síntesis cultural y los modelos de convivencia de las clases populares, presuntamente incontaminadas por la perniciosa civilización occidental moderna.²⁰ El punto más divulgado y aceptado de esta doctrina es la contraposición entre dos culturas en el mismo suelo latinoamericano: una superficial y vistosa, demoníaca y mundana, inauténtica y elitaria, producto de la civilización decadente de Europa, y otra cultura profunda y medio oculta, de origen indígena, pero que viene de abajo y está apegada a la tierra y comprometida con el aquí y el ahora. Esta última cultura –nos dice Enrique Dussel– es la que representa la “alternativa real”, pues su “metafísica alteridad” garantizaría su cualidad como “lo Otro” con respecto al ámbito moderno y capitalista.²¹

El enfoque teórico de Dussel es básicamente similar al de Rodolfo Kusch. La modernidad occidental es descrita en términos exorbitantes y apocalípticos: es el factor que ha generado casi todos los males del mundo.²² Sus obras están llenas de esquemas relativamente simples que tratan de analizar una realidad compleja mediante el método reduccionista de las oposiciones binarias excluyentes, que no es ajeno a los catecismos convencionales que siempre ha usado la Iglesia católica. Los escritos de Dussel –que siguen acriticamente a autores como Antonio Gramsci, Ernesto Laclau, Carl Schmitt²³ y Boaventura de Sousa Santos, pero que nunca mencionan a representantes de las ciencias sociales y políticas de la actualidad– no expresan dudas ni tampoco proponen hipótesis provisionales, sino enseñan verdades definitivas e indubitables: las propias. El conjunto de la obra dusseiana tiene una naturaleza esotérica y muy abstracta y expresa un antimodernismo religioso muy tradicional, que rara vez desciende al tratamiento de situaciones específicas. El único tema concreto parece ser la admiración de Dussel por los grandes líderes carismáticos socialistas y populistas, como Fidel Castro, Ernesto Che Guevara, Hugo Chávez o Evo Morales, que son celebrados como los jóvenes patriotas, imbuidos de responsabilidad ética, que se destacarían por una fidelidad incorruptible al ideal del poder político como una simple delegación de la voluntad popular.²⁴ Como hoy se sabe, estos caudillos no se han destacado precisamente por una ejemplaridad encomiable en los terrenos del pensamiento crítico, las prácticas democráticas o una gestión aceptable de políticas públicas concebidas para el largo plazo.

20. Rudolfo Kusch (1975: 89-92, 124-127). *América profunda*. Bonum, Buenos Aires.

21. Enrique Dussel (1980:90). *Filosofía de la liberación*. Universidad Santo Tomás, Bogotá.

22. Enrique Dussel (2006:8-9). *20 proposiciones de política de la liberación*. Tercera Piel, La Paz.

23. Theodor W. Adorno señaló de forma clarividente que la dicotomía amigo / enemigo, fundamentada teóricamente por Carl Schmitt e imitada por numerosos intelectuales latinoamericanos, representa una regresión infantil del comportamiento. Theodor W. Adorno (1971:172). *Minima Moralia. Reflexionen aus dem beschädigten Leben*. (Minima Moralia. Reflexiones desde la vida averiada). Suhrkamp, Frankfurt.

24. Enrique Dussel, (2006: 23, 33, 49, 53, 120).

Por otra parte se advierte en Hinkelammert un fenómeno predominante hasta hoy en la intelectualidad latinoamericana: el rechazo a la tradición liberal, a los principios racionalistas y a los derechos humanos.²⁵ Nuestro autor puede ser localizado en el marco del muy amplio “magma antiliberal”,²⁶ la fuerza aglutinadora de la política y de la cultura latinoamericanas desde la era colonial española. El antiliberalismo ha sido el caldo de cultivo de ideas filosóficas y de programas políticos. Es hasta hoy el denominador común de doctrinas conservadoras y nacionalistas, por una parte, y de concepciones socialistas, teluristas y populistas, por otra. Entre sus rasgos principales se hallan el radicalismo verbal y el inconformismo con la situación general del país y del mundo, complementados con un entusiasmo algo ingenuo por soluciones radicales y con una gran imprecisión a la hora de definir políticas públicas concretas. Se nutrió primeramente del romanticismo que nació como respuesta al racionalismo de la Ilustración y como alternativa al ámbito de las alienaciones modernas que tanto marxistas como conservadores atribuían al orden industrial y urbano, basado en la ciencia y la tecnología, pero también en la deshumanización de las relaciones sociales. En la misma línea, aunque con terminología contemporánea, numerosos grupos políticos y distinguidos intelectuales proponen hoy la restitución de una *comunidad orgánica* premoderna como alternativa frente al avance del paradigma globalizador actual. En América Latina lo liberal es confundido hasta hoy con un exceso de libertad, con un intento de no acatar las normas generales del orden social y con el propósito de diferenciarse innecesariamente de los demás.²⁷ Las consecuencias práctico-políticas de la modernidad racionalista y liberal no han sido aceptadas del todo en el ámbito latinoamericano, donde siguen produciendo una especie de alergia colectiva. El ejercicio efectivo de las libertades políticas y de los derechos humanos nunca ha sido algo bien visto por la colectividad de intelectuales. Francisco Colom ha postulado la tesis de que los diferentes modelos sociales en América Latina han preservado un poderoso cimiento que puede ser caracterizado como católico, antirracionalista, antiliberal y proclive a la integración de todos en el conjunto preexistente. Las sociedades latinoamericanas, nos dice este autor, tienden a organizarse según principios orgánico-jerárquicos y anti-individualistas.²⁸ El historiador Richard M. Morse, por su parte, tenía una opinión distanciada frente al liberalismo racionalista.

25. Franz J. Hinkelammert, (2003: 77). Los derechos humanos aparecen como “liberales” y “ambivalentes”, es decir como algo que no merece mucha atención.

26. La expresión pertenece a Pablo Stefanoni (2015: 16, 84-85, 258-264). *Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*. Plural, La Paz.

27. Cf. Octavio Paz, “La tradición liberal”. En: Octavio Paz (1984:9-16). *Hombres en su siglo y otros ensayos*. Seix Barral, Barcelona; Loris Zanatta, “El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas del antiliberalismo en América Latina”. *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, (Tel Aviv), Vol. 19, N° 2, julio-diciembre de 2008, pp. 29-44.

28. Francisco Colom González (2009:269-298). “La tutela del “bien común”. La cultura política de los liberalismos hispánicos”. En: Francisco Colom González (Comp.), *Modernidad iberoamericana. Cultura, política y cambio social*. Iberoamericana / Vervuert / CSIC. Madrid.

lista; pero, sostuvo que la cultura política latinoamericana tolera la libertad individual solo como sometimiento bajo un Estado fuerte que posee el monopolio de la justicia.²⁹ Ello sucede porque la cultura política del Nuevo Mundo sigue siendo básicamente católica, aún entre sus detractores ateos.

Las funciones de la retórica antiimperialista

Precisamente en este contexto histórico-cultural hay que situar y comprender la retórica antiimperialista, tan extendida en América Latina, que posee fuertes raíces católico tradicionalistas, con rasgos inquisitoriales, antiliberales, antiindividualistas y antirracionalistas.³⁰ De ello proviene su enorme popularidad entre los más diversos estratos sociales y grupos étnico culturales. La retórica antiimperialista tuvo y tiene notables funciones compensatorias, que son muy difíciles de ser reemplazadas por concepciones liberales y racionalistas: (1) la construcción de una legitimidad histórica centrada en la defensa inflexible de lo propio, amenazado este último presuntamente por los exitosos modelos civilizatorios foráneos; (2) la edificación de un consenso interclasista de corte colectivista, destinado a lograr la unión sagrada de la nación respectiva; y (3) la plausibilidad de un camino revolucionario, considerado como auténtico y original, que pondría fin a todas las falencias acumuladas a lo largo de una historia atroz. Todo esto nos muestra una extendida nostalgia por reformas radicales, sin pensar en las consecuencias de dichas reformas para la vida cotidiana y la cultura política del país respectivo, y todo esto a pesar de las numerosas experiencias históricas de radicalismo político que se han sucedido a partir de 1917, sobre las cuales sobra abundante literatura informativa para las personas de buena voluntad.

Entre los intelectuales latinoamericanos persiste una vigorosa nostalgia por teorías revolucionarias o, por lo menos, verbalmente subversivas, teorías que preservan, en el fondo, viejas rutinas de comportamiento autoritario y jerarquías elitarias que contradicen los postulados igualitaristas de los pensadores radicales. Todo esto ocurre en medio de sociedades que se modernizan e industrializan aceleradamente y que se hallan en contacto permanente con la evolución de la cultura globalizadora supranacional.³¹ Resulta ocioso, por supuesto, recalcar las incongruencias en que recaen los intelectuales progresistas o la proverbial distancia entre la retórica y la realidad de sus biografías, pues el carácter autocontradictorio de

29. Richard M. Morse (1982: 84-85, 114). *El espejo de Próspero. Un estudio de la dialéctica del Nuevo Mundo*. Siglo XXI, México.

30. Cf. el brillante e informativo ensayo (pese a su curioso título) de Martín Bergel (2011: pp. 152-167, especialmente p. 154), *El anti-antinorteamericanismo en América Latina (1898-1930). Apuntes para una historia intelectual*. Nueva Sociedad, N° 236, (noviembre-diciembre), Buenos Aires.

31. Sobre las complejidades actuales de este contexto cf. José Fernández Vega (2013:154-161). "El monstruo amable. Nuevas visiones sobre la derecha y la izquierda". *Nueva Sociedad*, N° 244 (marzo-abril).

los mortales pertenece a los conocimientos más antiguos del ser humano. Lo notable y digno de ser nombrado reside en otra dimensión. Como se ha visto claramente durante la historia del siglo XX, los intelectuales, también en América Latina, no han cumplido con la función de *ejemplaridad* que se debería esperar de un estamento elitario. En un texto hoy olvidado, José Ortega y Gasset señaló que una de las grandes fallas de las clases altas y cultas en España desde el siglo XVI-II habría sido su inclinación al “plebeyismo”,³² su admiración ingenua por lo espontáneo, su desinterés por el ancho mundo, su carencia de curiosidad por otros modelos culturales y su desprecio por el espíritu crítico científico.³³ Estos factores se encuentran muy difundidos entre los intelectuales latinoamericanos del pasado y del presente, quienes, al igual que las élites contemporáneas de los países más adelantados, no son apreciados y medidos por su espíritu crítico, sino por su capacidad de seducción y entretenimiento.

En este marco se encuentra la notable difusión de concepciones contemporáneas que celebran los aspectos positivos de los regímenes populistas,³⁴ sobre todo la concepción de una democracia autoritaria sin rendición de cuentas y con una dilución intencionada del ámbito institucional. Es importante analizar la persistente fascinación en círculos intelectuales que aún ejerce la combinación de procesos electorales (generalmente de tipo plebiscitario), con muy diversas formas de autoritarismo rutinario.³⁵ Por otra parte, persiste la idea de que el marxismo es aún “el horizonte insuperable de nuestra época” (Jean-Paul Sartre), pero se trata de un marxismo “disperso, oculto y alejado de sus grandes textos”, pero marxismo ortodoxo al fin y al cabo, es decir: la única doctrina que puede comprender “las relaciones sociales capitalistas”,³⁶ que todavía dominan y determinan la realidad latinoamericana del presente. Luchar contra este poderoso dogma es probablemente una tarea destinada al fracaso, puesto que el mito y la ficción en la esfera política siguen siendo una fuerza de magnitud insospechada en nuestra era moderna.

32. José Ortega y Gasset (1966:30-31) *Goya*. Revista de Occidente / El Arquero. Madrid.

33. *Ibid.*, pp. 31, 34, 46, 54.

34. Cf. los estudios críticos: Carlos de la Torre (2013:120-137). “El populismo latinoamericano: entre la democracia y el autoritarismo”. *Nueva Sociedad*, Nº 247, (septiembre-octubre); Cas Mudde y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2012), (Eds.), *Populism in Europe and the Americas: Threat or Corrective for Democracy?* Cambridge University Press, New York; Carlos de la Torre (2017:129-141). “Los populismos refundadores. Promesas democratizadoras, prácticas autoritarias”. *Nueva Sociedad*, Nº 267, (enero-febrero).

35. Sobre la muy difundida combinación de elecciones limpias y regímenes autoritarios cf. el temprano texto de Steven Levitsky y Lucan A. Way (2002:51-65) “Elections without Democracy. The Rise of Competitive Authoritarianism”. *Journal of Democracy*, Vol. 13, Nº 2, abril, Washington. Para una interpretación diferente cf. Hans-Jürgen Burchardt (2017:114-128), “La crisis actual de América Latina: causas y soluciones”. *Nueva Sociedad*, Nº 267, enero-febrero.

36. Martín Cortés (2016:149-151). “José Aricó: traducir el marxismo en América Latina”. *Nueva Sociedad*, Nº 262, marzo-abril. Como alternativas teóricas cf. Jürgen Habermas (2013:32-46). “Democracia o capitalismo”. *Nueva Sociedad*, Nº 246, julio-agosto; Will Hutton (2011:27-38). “La socialdemocracia liberal, la equidad y el buen capitalismo”. *Nueva Sociedad*, Nº 236, noviembre-diciembre.

Coda provisional

Como señala Mario Vargas Llosa, la respetabilidad y la honorabilidad –formas prácticas de ejemplaridad– representan bienes escasos entre los intelectuales progresistas, pues la mayoría de ellos se comporta en la prosaica realidad de una manera sustancialmente diferente a aquello que proclama en la teoría. El resultado sería “la devaluación del discurso, el triunfo del estereotipo y de la vacua retórica”.³⁷ Estas actitudes son parcialmente comprensibles, dice este mismo autor, si tomamos en cuenta las estrategias de supervivencia que hay que adoptar en sociedades precarias,³⁸ considerando, además, la exigencia de reconocimiento que elevan los intelectuales de modo perentorio. Precisamente esta demanda de reconocimiento, a menudo insaciable, no es congruente con la escasa ejemplaridad que exhiben los intelectuales, lo que también se da en todas las otras élites latinoamericanas.

En 1984 el notable historiador británico Malcolm Deas describió así, lo que permanece incólume en la atmósfera intelectual colombiana, a través de largos periodos históricos: “el autobombo periodístico y la arrogancia de los columnistas; los testimonios oculares de segunda mano; el anti yanquismo de reflejo; la superficialidad en el juicio disfrazada por citas de moda; la pereza como distinción; la culpa siempre ajena”.³⁹ Esto es aplicable a toda América Latina. Hoy en día todo esto ha sido acentuado y popularizado mediante la idea central del relativismo postmodernista: no existe y no puede existir ninguna concepción de objetividad y verdad en sentido enfático, y por ello todo pensamiento profundo y todo impulso ético se convierten en algo superfluo. Contra todo esto no hay un remedio claro: solo nos queda cultivar persistentemente un espíritu crítico, diferenciado e incómodo.

Bibliografía

- Adorno, Theodor W.
1971. *Minima Moralia. Reflexionen aus dem beschädigten Leben*. Suhrkamp, Frankfurt.
- Altamirano, Carlos
2013. “Intelectuales: nacimiento y peripección de un nombre”. *Nueva Sociedad*, N° 245 (mayo-junio), pp. 38-53. Buenos Aires.
- Bautista Segales, Juan.
2010. “Ética y crítica en Hinkelammert: introducción al pensamiento crítico de Franz J. Hinkelammert”. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, recuperado de: <https://cutt.ly/jT1gug>. México.
- Bergel, Martín
2011. “El anti-antinorteamericanismo en América Latina (1898- 1930). Apuntes

37. Mario Vargas Llosa (1993:309). *El pez en el agua. Memorias*. Seix Barral, Barcelona.

38. *Ibíd.*, pp. 313-314.

39. Malcolm Deas, *José María Vargas Vila*, en: Malcolm Deas (1993:299), *Del poder y la gramática y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombianas*. Tercer Mundo. Bogotá.

- para una historia intelectual”, *Nueva Sociedad*, N° 236, (noviembre-diciembre), pp. 152- 167. Buenos Aires.
- Blanchot, Maurice
1996. *Les intellectuels en question. Ébauche d'une réflexion*. Fourbis, Paris.
- Brunner, José Joaquín
1992. *Intelectuales y democracia. América Latina, cultura y modernidad*. Grijalbo, México.
- Burchardt, Hans-Jürgen
2017. “La crisis actual de América Latina: causas y soluciones”. *Nueva Sociedad*, N° 267, (enero-febrero), pp. 114-128. Buenos Aires.
- Cantú, Gastón García y Careaga, Gabriel
1993. *Los intelectuales y el poder*. Joaquín Mortiz, México.
- Cortés, Martín
2016. “José Aricó: traducir el marxismo en América Latina”. *Nueva Sociedad*, N° 262, (marzo-abril), pp. 147-156. Buenos Aires.
- De la Torre, Carlos
2017. “Los populismos refundadores. Promesas democratizadoras, prácticas autoritarias”. *Nueva Sociedad*, N° 267, (enero-febrero), pp. 129-14. Buenos Aires.
- _____ 2013. “El populismo latinoamericano: entre la democracia y el autoritarismo”. *Nueva Sociedad*, N° 247, (septiembre-octubre), pp. 120-137. Buenos Aires.
- Deas, Malcolm
1993. *Del poder y la gramática: y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombianas*. Tercer Mundo. Bogotá.
- Dussel, Enrique
2006. *20 proposiciones de política de la liberación*. Tercera Piel, La Paz.
- _____ 1980. *Filosofía de la liberación*. Universidad Santo Tomás, Bogotá.
- Enzensberger, Hans Magnus
1999. *Zickzack. Aufsätze*. Suhrkamp Frankfurt.
- _____ 1966. *Politische Kolportagen*. (Novedades políticas)- Fischer, Frankfurt.
- Furet, François
1995. *El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo XX*. FCE, Madrid.
- Habermas, Jürgen
2013. “Democracia o capitalismo”. *Nueva Sociedad*, N° 246, (julio-agosto), pp. 32-46. Buenos Aires.
- Hinkelammert, Franz J.
2010. *La maldición que pesa sobre la ley. Las raíces del pensamiento crítico en Pablo de Tarso*. Arlekin, San José.
- _____ 2002. *Crítica de la razón utópica* (edición ampliada a cargo de Juan Antonio Senent). Desclée de Brouwer, Bilbao.
- _____ 2003. *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido*. EUNA, San José.
- _____ 1990. “La libertad académica bajo control en América Latina”. *Nueva Sociedad*, N° 107 (mayo-junio), pp.131-137. Caracas.
- _____ 1981. *Las armas ideológicas de la muerte*. DEI, San José.
- Horkheimer, Max y Adorno, Theodor W.
1962. *Sociológica II. Reden und Vorträge*. EVA. Frankfurt.
- Hutton, Will
2011. “La socialdemocracia liberal, la equidad y el buen capitalismo”. *Nueva Sociedad*, N° 236, (noviembre-diciembre), pp. 27-38. Buenos Aires.
- Jorrín, Miguel y Martz, John D.
1970. *Latin American Political Thought and Ideology*. University of North Carolina Press, Chapel Hill.
- Krauze, Enrique
2011. *Redentores. Ideas y poder en América Latina*. Debate, Barcelona.
- Kusch, Rudolfo
1975. *América profunda*. Bonum, Buenos Aires.
- Larraín, Jorge
1996. *Modernidad, razón e identidad en*

- América Latina*, Andrés Bello, Santiago de Chile.
- Lechner, Norbert
 1997. "Intelectuales y política: nuevo contexto y nuevos desafíos". En: *Los intelectuales y los dilemas políticos en el siglo XX*. FLACSO / Triana, México.
- Levitsky, Steven & Way, Lucan A.
 2002. "Elections without Democracy. The Rise of Competitive Authoritarianism". *Journal of Democracy*, Vol. 13, N° 2, (abril), pp. 51-65. Washington.
- Meza, Rosendo Bolívar
 2002. "Un acercamiento a la definición de intelectual". *Estudios Políticos*, N° 30 (mayo-agosto), pp. 123-141. México.
- Miró Quesada, Francisco y Zea, Leopoldo
 1975. (Comps.). *La historia de las ideas en América Latina*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja
- Morse, Richard M.
 1982. *El espejo de Próspero. Un estudio de la dialéctica del Nuevo Mundo*. Siglo XXI, México.
- Mudde, Cas & Rovira Kaltwasser, Cristóbal
 2012. *Populism in Europe and the Americas: Threat or Corrective for Democracy?* Cambridge University Press, New York.
- Ortega y Gasset, José
 1966. *Goya*. Revista de Occidente / El Arquero. Madrid.
- Paz, Octavio
 1984. "La tradición liberal", *Hombres en su siglo y otros ensayos*. Seix Barral, Barcelona pp. 9-16.
- _____ 1983. *Tiempo nublado*. Seix Barral, Barcelona.
- _____ 1979. *El ogro filantrópico*. Seix Barral, Barcelona.
- Pinedo, Javier
 1999. "Identidad y método: aproximaciones a la historia de las ideas en América Latina". En: Cancino Troncoso, Hugo, Klengel, Susanne y Leonzo, Nanci (Comps.). *Nuevas perspectivas teóricas y metodológicas de la historia intelectual de América Latina*. Vervuert. Madrid.
- Sánchez Rubio, David
 1999. *Filosofía, derecho y liberación en América Latina*. Desclée de Brouwer, Bilbao.
- Stabb, Martin S.
 1969. *América Latina en busca de una identidad. Modelos del ensayo ideológico hispanoamericano (1890-1960)*. Monte Ávila, Caracas.
- Stefanoni, Pablo
 2015. *Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*. Plural, La Paz.
- Vargas Llosa, Mario
 1993. *El pez en el agua. Memorias*. Seix Barral, Barcelona.
- Vega, José Fernández
 2013. "El monstruo amable. Nuevas visiones sobre la derecha y la izquierda". *Nueva Sociedad*, N° 244 (marzo-abril), pp. 154-161. Buenos Aires.
- Zea, Leopoldo
 1978. *Filosofía de la historia americana*. FCE, México.